

«¡Purificación de la Iglesia de las imágenes que Dios odia!»
(¡Cercanía del día del Señor!)

¿Cómo podemos decir que vivimos el momento en el que estamos a expensas del día del Señor?
Una de las profecías del Señor que nos lo muestra es la siguiente:

(Y les dijo una parábola: «Fijaos en la higuera y en todos los demás árboles: cuando veis que ya echan brotes, conocéis por vosotros mismos que ya está llegando el verano. Igualmente vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el Reino de Dios. En verdad os digo que no pasará esta generación sin que todo suceda»). Lucas 21,29

Jesús, en su discurso al pueblo de aquel tiempo, dio a entender que poco antes de su gran día sucederían, entre otras, las siguientes desgracias: guerras, terremotos, hambres y pestes.

Todo lo que Jesús profetizó en aquella ocasión se ha hecho realidad en este último siglo. Nos referimos a las peores guerras de la historia, a saber, las dos guerras mundiales. De las palabras de la profecía citada anteriormente entendemos que estamos ante el día del Señor. Estas guerras sucedieron hace aproximadamente un siglo y Jesús nos hizo entender que todas las desgracias predichas sucederían en el plazo de una generación a partir del inicio de la primera gran desgracia, es decir, las guerras, porque el discurso de Jesús comenzó mencionándolas. La profecía es la siguiente:

(Cuando oigáis noticias de guerras y de revoluciones, no tengáis pánico. Porque es necesario que eso ocurra primero, pero el fin no será enseguida. Entonces les decía: Se alzaré pueblo contra pueblo y Reino contra Reino, 11habrá grandes terremotos, y en diversos países, hambres y pestes. Habrá también fenómenos espantosos y grandes signos en el cielo). Lucas 21,9

A continuación, haciendo las tres reflexiones siguientes, nos damos cuenta de que el día del Señor está muy cerca:

(Primera reflexión)

Jesús se manifestó hace unos 2000 años, desde entonces, podemos plantearnos la siguiente pregunta:
Si realmente estamos ante el día del Señor, ¿cuánto tiempo más podría pasar desde hoy?

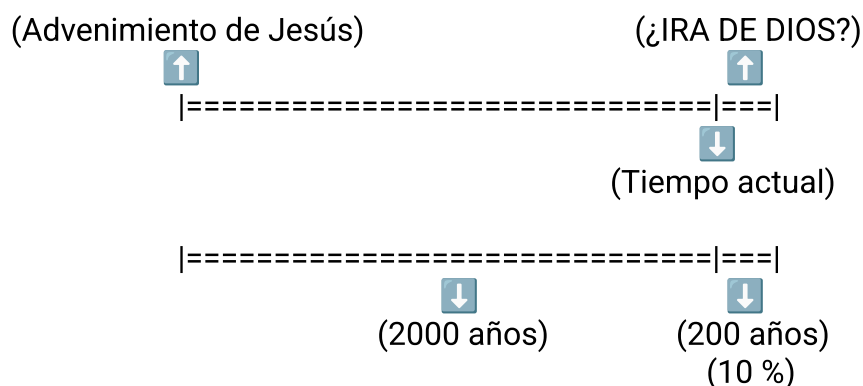
Para responder a esta pregunta, podemos considerar el tiempo que aún podría transcurrir como porcentaje del tiempo transcurrido desde el advenimiento de Jesús, es decir, 2000 años.

Si consideramos una tasa de incidencia del 10 % del tiempo que podría transcurrir en 2000 años, obtenemos un tiempo de 200 años, es decir, dos generaciones. Pero antes hemos dicho que todas las desgracias predichas tenían que ocurrir en una generación, que ya ha pasado, en la que se cumplió la profecía.

Según esto, ¿cómo podrían pasar dos generaciones más?

Además, un porcentaje del 10 % también es muy bajo, lo que nos permite afirmar que, efectivamente, estamos ante el día del Señor.

Si observamos el siguiente gráfico nos damos cuenta aún mejor:



(Segunda reflexión)

La época en que vivimos corresponde al inicio del tercer milenio, lo que se puede considerar en referencia a cómo ve el Señor el paso del tiempo.

Sabemos que, para el Señor, un día es como mil años y mil años como un día.

La siguiente cita del Santo Evangelio así lo confirma:

(Pero ahora los cielos y la tierra custodiados por esa misma palabra están reservados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos. Mas no olvidéis una cosa, queridos míos, que para el Señor un día es como mil años y mil años como un día. El Señor no retrasa su promesa, como piensan algunos, sino que tiene paciencia con vosotros, porque no quiere que nadie se pierda sino que todos accedan a la conversión). 2 Pedro 3,7

Si tres mil años son como tres días para el Señor, este milenio se puede considerar como el tercer día desde la muerte de Jesús, el día de su resurrección.

Si efectivamente en este milenio el Hijo de Dios se manifiesta desde el cielo para nuestro juicio y luego vive la primera resurrección de los muertos dignos de vida eterna, se confirmaría la afirmación anterior.

También podemos considerar el hecho de que la resurrección de Jesús tuvo lugar en las primeras horas del tercer día después de su muerte, es decir, temprano por la mañana. A continuación, cuatro testimonios evangélicos:

(1)

(El primer día de la semana, de madrugada, las mujeres fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado. Encontraron corrida la piedra del sepulcro. Y, entrando, no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. Mientras estaban desconcertadas por esto, se les presentaron dos hombres con vestidos resplandecientes. Ellas quedaron espavoridas y con las caras mirando al suelo y ellos les dijeron: «¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí. Ha resucitado. Recordad cómo os habló estando todavía en Galilea, cuando dijo que el Hijo del hombre tiene que ser entregado en manos de hombres pecadores, ser crucificado y al tercer día resucitar»). Lucas 24,1

(2)

(Pasado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamar a Jesús. Y muy temprano, el primer día de la semana, al salir el sol, fueron al sepulcro). Marcos 16,1

(3)

(Pasado el sábado, al alborar el primer día de la semana, fueron María la Magdalena y la otra María a ver el sepulcro. Y de pronto tembló fuertemente la tierra, pues un Ángel del Señor, bajando del cielo y acercándose, corrió la piedra y se sentó encima. Su aspecto era de relámpago y su vestido blanco como la nieve; los centinelas temblaron de miedo y quedaron como muertos. El Ángel habló a las mujeres: «Vosotras no temáis, ya sé que buscáis a Jesús el crucificado. No está aquí: ¡ha resucitado!, como había dicho. Venid a ver el sitio donde yacía). Mateo 28,1

(4)

(El primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro). Juan 20,1

(Tercera reflexión)

Jesús resucitó, según los testimonios, a más tardar hacia las 5 de la mañana, cuando todavía estaba oscuro, anticipando las primeras luces del alba. De hecho, las mujeres que fueron al sepulcro no lo encontraron y el Ángel les confirmó que había resucitado y no estaba allí.

Si consideramos que la resurrección de Jesús se produjo unos minutos antes de las 5 de la mañana, obtenemos una incidencia del 20 % de las horas previas a la resurrección sobre el total de las 24 horas del día.

Este porcentaje del 20 % sobre los 1000 años de este tercer milenio corresponde a un tiempo de 200 años, equivalente al tiempo indicado en la primera reflexión, en el que debería tener lugar la primera resurrección de los muertos. Esto significa que, como máximo, aún podrían transcurrir otros 200 años, porque Jesús podría resucitar en plena noche, incluso poco después de medianoche.

Para Dios Padre no habría tenido sentido resucitar a Jesús a la luz del sol, porque para nosotros tenía que ser un signo Divino, como paso de la muerte a la vida, es decir, de la oscuridad de la noche a la luz de la propia resurrección de Dios.

La pregunta que todos debemos plantearnos es la siguiente:

¿Qué estamos dispuestos a hacer en virtud del mandato del Señor para obtener de Él la resurrección de la muerte y la vida eterna en un cuerpo glorioso a imagen de Jesús?

La respuesta que todos deberíamos dar es la siguiente: Cualquier cosa.

Si el Señor nos ordenara destruir su iglesia, en cuanto estructura de varios muros, o nuestra casa, para demostrar nuestra obediencia y temor a Él, deberíamos estar listos para cumplir la orden recibida sin siquiera vacilar.

Si el Señor le pidió a Abraham que quemara a su hijo Isaac como holocausto en demostración de obediencia y temor a Él, con mayor razón podría pedirnos a nosotros que destruyéramos su iglesia o nuestra casa.

Y nosotros, como Abraham, deberíamos estar dispuestos a cumplir el mandato recibido, por el simple hecho de que una estructura, por grande que sea, vale menos que la vida de un hijo.

La petición del Señor a Abraham es la siguiente:

(Después de estos sucesos, Dios puso a prueba a Abrahán. Le dijo: «¡Abrahán!». Él respondió: «Aquí estoy». Dios dijo: «Toma a tu hijo único, al que amas, a Isaac, y vete a la tierra de Moria y ofrécemelo allí en holocausto en uno de los montes que yo te indicaré»). Génesis 22,1

El Señor, sin embargo, no nos pide que destruyamos su iglesia o nuestra casa, sino los ídolos e imágenes de todo lo que Él ha creado en el cielo y en la tierra, obras malignas hechas por nuestras manos a sugerencia del diablo que ofenden su gloria y soberanía, atrayendo y aceptando la maldición de Dios sobre nosotros. La profecía del Señor que nos lo da a entender es la siguiente:

(Mira: yo os propongo hoy bendición y maldición: la bendición, si escucháis los preceptos del Señor, vuestro Dios, que yo os mando hoy; la maldición, si no escucháis los preceptos del Señor, vuestro Dios, y os apartáis del camino que yo os mando hoy, yendo en pos de otros dioses que no conocéis). Deuteronomio 11,26

La purificación de la Iglesia, entendida como estructura en la que nos reunimos para escuchar la Palabra de Dios, pero también como lugar en el que vivimos, nuestro hogar, es necesaria para que el Señor pueda juzgarnos positivamente en el día del juicio en lo que respecta a nuestro cumplimiento del segundo mandamiento, habiendo hecho su voluntad tal como nos ordenó.

Cuando esperamos la visita de un invitado importante en nuestra casa, nos encargamos de arreglarla y limpiarla bien. Con mayor razón, mientras esperamos la visita, o más bien la manifestación desde el cielo del Hijo de Dios para liberarnos del demonio y ser juzgados dignos o indignos de la vida eterna, independientemente del momento de nuestra resurrección, debemos esforzarnos aún más por pasar a una condición de vida digna de su presencia.

Esta purificación, por tanto, que ha de llevarse a cabo en todos los rincones de la tierra, sobre su superficie y también por debajo, sobre el nivel del mar y también por debajo, pero también en cualquier otro lugar del espacio, ha de realizarse destruyendo y purificando todos los ídolos e imágenes dondequiera que se fabriquen, como nos ha ordenado el Señor con las palabras mostradas en el documento «¡Destrucción de ídolos y estelas de odio al Señor!».

Al hacerlo, uno se da cuenta de lo que hemos hecho a lo largo de los siglos al transgredir uno solo de los diez mandamientos. Si luego añadimos la transgresión de los otros nueve mandamientos, entendemos por nosotros mismos que la condena eterna por parte del Señor está garantizada.

Jesús también nos advirtió diciendo:

(Entrad por la puerta estrecha. Porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos entran por ellos. ¡Qué estrecha es la puerta y qué angosto el camino que lleva a la vida! Y pocos dan con ellos). Mateo 7,13

El hecho de que la puerta que conduce a la vida sea estrecha ya se puede ver en la purificación que debemos hacer, reconociendo que se trata de un trabajo muy exigente que requiere tiempo, esfuerzo y concentración.

Pero el Espíritu sugiere que hagamos gran parte de este trabajo en el período invernal o, en todo caso, a baja temperatura para no sobrecalentar demasiado la mente. Si no lo hacemos, pecamos doblemente contra el Señor, al no haber realizado la purificación ni escuchado el consejo.

En la antigüedad, el Señor exigía destruir y destrozar estas obras satánicas porque se trataba principalmente de imágenes grabadas, en relieve o talladas en piedra y, al no disponer de los equipos que existen hoy en día, no era posible purificarlas ni transformarlas de ninguna manera. Sea como fuere, la destrucción total de los ídolos y de las imágenes hechas sobre objetos, ya sean enteros o parte de ellos, es lo que más aprecia el Señor, tanto para que ya no los tengamos ante los ojos continuamente, pues Él está en todas partes, como para que demostremos nuestro legítimo temor a Él, algo muy importante para el Señor.

A veces, estos objetos se pueden purificar destruyendo únicamente la imagen y guardando el objeto. Destruyendo los ídolos y las imágenes hechas por nosotros, conseguimos que el Señor olvide las obras malignas de nuestras manos, como acción de amor hacia Él, por lo que nuestro Creador hará más tarde, cuando cree nuevos cielos y nueva tierra, haciéndonos olvidar todo el mal que hemos experimentado en este mundo por la acción del demonio y nuestra aceptación al querer servirle.

La creación de nuevos cielos y nueva tierra fue profetizada ya siglos antes del nacimiento de Jesús y confirmada con la revelación del Apocalipsis.

A continuación, dos citas de referencia de las Sagradas Escrituras:

(Quien sea bendecido en el país, será bendecido por el Dios del Amén, y quien jure en el país, jurará por el Dios del Amén, porque se olvidarán las angustias del pasado y quedarán ocultas a mis ojos. Mirad: voy a crear un nuevo cielo y una nueva tierra: de las cosas pasadas ni habrá recuerdo ni vendrá pensamiento. Regocijaos, alegraos por siempre por lo que voy a crear: yo creo a Jerusalén «alegría», y a su pueblo, «júbilo»). Isaías 65,16

(Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva, pues el primer cielo y la primera tierra desaparecieron, y el mar ya no existe. Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén que descendía del cielo, de parte de Dios, preparada como una esposa que se ha adornado para su esposo. Y oí una gran voz desde el trono que decía: «He aquí la morada de Dios entre los hombres, y morará entre ellos, y ellos serán su pueblo, y el “Dios con ellos” será su Dios». Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni duelo, ni llanto ni dolor, porque lo primero ha desaparecido. Y dijo el que está sentado en el trono: «Mira, hago nuevas todas las cosas». Y dijo: «Escribe: estas palabras son fieles y verdaderas»). Apocalipsis 21,1

El hecho de que el Señor pueda crear nuevos cielos y una nueva tierra no puede ponerse en duda, ya que sería negar la gloria de Dios. Esta incredulidad tendría como consecuencia la condena eterna el día del juicio, sobre todo al sopesar el Señor todo lo demás.

Al llevar a cabo esta purificación, el Señor aconseja no tardar demasiado, sin tener en cuenta, por ejemplo, el aspecto visual del objeto una vez purificado, porque lo que cuenta es su funcionalidad.

Empleando poco tiempo, es posible dedicar más y mejor tiempo a cosas más importantes, como la lectura de la Santa Palabra del Señor, con el objetivo de obtener la iluminación necesaria para creer en ella y salvarse.

A este respecto, conviene leer el documento «¡Quien crea se salvará!.pdf».

El Señor nos exige un proceso de purificación muy minucioso, comparable a la refinación del oro y la plata, algo que entendemos leyendo su siguiente profecía:

(Voy a enviar a mi mensajero para que prepare el camino ante mí. De repente llegará a su santuario el Señor a quien vosotros andáis buscando; y el mensajero de la alianza en quien os regocijáis, mirad que está llegando, dice el Señor del universo. ¿Quién resistirá el día de su llegada? ¿Quién se mantendrá en pie ante su mirada? Pues es como fuego de fundidor, como lejía de lavadero. Se sentará como fundidor que refina la plata; refinará a los levitas y los acrisolará como oro y plata, y el Señor recibirá ofrenda y oblación justas). Malaquías 3,1

(Consejos útiles)

En este proceso de purificación, es aconsejable dividir los ídolos y las imágenes en tres partes, según la decisión que tomemos para cada objeto. Una parte debe quemarse para destruir por completo el objeto, una parte debe purificarse para recuperar el objeto y una parte debe donarse si sobra y no se necesita.

Muchos objetos se pueden purificar mediante el método del pulido, utilizando la fresa de pulido que parezca más adecuada en función del tamaño de la imagen y del material. En las tiendas existen varias fresas de distintos tamaños que sin duda servirán, aunque sean diferentes de los que figuran al final del documento.

Si la fresa utilizada se ha desgastado un poco, se puede utilizar para pulir otra imagen menos exigente hasta que se desgaste por completo.

Es muy útil intentar no cambiar demasiado a menudo la fresa para ahorrar tiempo, ya sea puliendo otra imagen con las mismas características o utilizando otro minitaladro multiusos con una fresa diferente para completar el trabajo, por ejemplo. También es útil intentar no encender y apagar constantemente el minitaladro para evitar daños en el interruptor, que a veces se puede reparar.

Si se utilizan cuchillas de corte, es posible pulir la imagen de madera, por ejemplo, con un movimiento perpendicular al del corte, aunque es mejor utilizar fresas porque son más seguras.

Es necesario limpiar de vez en cuando el minitaladro con aire comprimido en todas las hendiduras de la herramienta para expulsar el polvo acumulado, que si no acabaría bloqueando el mecanismo interno.

Conviene realizar este procedimiento dos veces, primero con el motor apagado y después de encenderlo, sobre todo si se ha atascado debido al polvo. También si al encenderlo no arranca, el interruptor está dañado o hay demasiado polvo en su interior. Si es necesario, es mejor efectuar el soplado antes de comprobar el interruptor.

Al destruir estas imágenes expulsamos la presencia de Satanás de los objetos en los que se encuentran y la maldición de Dios sobre nosotros por fabricarlas y servir las al usarlas. Sobre todo este tema, recomiendo leer el documento «¡La presencia de Satanás en las imágenes de lo que Dios ha creado!.pdf». Cada uno de nosotros recibirá la guía del Espíritu Santo para recuperar la mayor cantidad posible de material y objetos, siendo cuidadosos en el uso de los equipos.

Si nos olvidamos de destruir una imagen o no sabemos que la tenemos, no pasa nada. Pero si te das cuenta de que la tienes, debes destruirla; de lo contrario la influencia de Satanás seguirá presente.

Aunque una imagen no represente de manera evidente algo que el Señor haya creado en el cielo o en la tierra, si por intuición reconocemos que así ha sido hecha, debemos destruirla, porque el Señor sabe perfectamente lo que representa para nosotros. Si no lo hacemos, la influencia de Satanás seguirá presente.

Incluso si alguien resulta herido o pierde la vida en el proceso, no debemos preocuparnos, es mejor que esto ocurra haciendo la voluntad de Dios y no la del diablo. Porque el Señor dijo:

(El que encuentre su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí, la encontrará). Mateo 10,39

(Purificación de objetos con imágenes estampadas)

Hay quien puede pensar que coloreando o cubriendo una imagen estampada con algún producto ha resuelto el problema. Pero nada más lejos de ello, a menos que el producto utilizado para cubrirla no se pueda retirar de ninguna manera y en la cara opuesta la imagen no quede visible. Si, por ejemplo, cubrimos una imagen en papel con un rotulador, la imagen desaparece, pero si se utiliza un rotulador, la imagen puede quedar visible por el otro lado, por lo que es mejor destruirla con fuego tras recortarla o triturarla, como si de cartón se tratase.

Cubrir la imagen con un tinte es como poner una sábana encima. Si alguien en el futuro retira el producto utilizado para la cobertura, la imagen volverá a ser visible, y nosotros pecaríamos no solo contra el Señor, sino también contra nuestro prójimo, por inducirle a servir a esa imagen en contra de la voluntad de Dios. Además, el Espíritu de Dios sabe perfectamente que la imagen ha sido cubierta y no destruida, por lo que está presente y la ve bajo la cubierta. Para pulir se puede utilizar una de las herramientas que figuran al final del documento, si el tamaño de la imagen lo permite, u otra herramienta diferente, en función del tipo de material y del tiempo que se quiera dedicar. Al hacerlo, es correcto a ojos de Dios tener cuidado de no crear otra imagen de todo lo que Él ha creado en el cielo y en la tierra, por ejemplo, moliendo una superficie más grande que la imagen, convirtiéndola en otra cosa, como una figura geométrica.

En el caso de las imágenes estampadas en la etiqueta despegable de los productos alimenticios, la etiqueta también se puede retirar escribiendo la fecha de caducidad en el producto. Para algunos productos, también se puede ahorrar tiempo cambiando directamente el envase a la espera de un envase más adecuado.

Para otros productos, como los electrodomésticos, tras lijar las imágenes, también se puede pegar un poco de cinta adhesiva con un pequeño escrito con el significado del símbolo anterior o unas letras.

En las prendas, además de colorearlas, hay que fijarse en la pequeña etiqueta que llevan los distintos símbolos, entre ellos esa especie de recipiente con la imagen del agua agitada como si fuera una tormenta en el mar.

En lo que respecta a objetos con imágenes sobre los que se tienen dudas por ser demasiado pequeños y no verse bien, es mejor destruirlos o purificarlos, tal vez asegurándose con una lupa.

La influencia satánica de una imagen muy pequeña es peor que la de una imagen grande, porque podría pasar desapercibida, pero permanecer visible a los ojos del Señor.

(Purificación del nicho del cementerio)

Entre las imágenes impresas, no debemos olvidar las adosadas a los nichos de los cementerios, a través de las que el diablo actúa con su influencia satánica sobre nosotros y sobre nuestros seres queridos fallecidos, sin darles paz ni siquiera en el cementerio, tratando de eliminar la presencia del Espíritu de Dios de sus cuerpos, provocando la ira del Señor sobre ellos y sus familiares debido a las imágenes que Él odia y nos ha prohibido hacer y servir, como nos ordenó con las palabras plasmadas en el documento «¡Destrucción de ídolos y estelas de odio al Señor!».

Da igual el tamaño y la técnica de las imágenes que exponemos en los nichos, ya que estas convierten las losas de piedra en verdaderas estelas, que llamamos conmemorativas, para nosotros, pero no para el Señor, de lo que seguramente se ofenderá nuestro Dios. Es como si Él necesitara un recordatorio con la imagen de los muertos para acordarse de cómo eran y poder resucitarlos en su día.

No debemos olvidar las siguientes palabras del Señor:

(Pues vosotros hasta los cabellos de la cabeza tenéis contados). Mateo 10,30

Para la purificación del nicho podemos optar por una de las tres soluciones siguientes:

(1)

Si no tienes dinero:

Elimina la imagen por completo y destrúyela sin ningún problema.

El Señor dijo:

(El que quiere a su Padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no carga con su cruz y me sigue, no es digno de mí). Mateo 10,37

No podemos honrar a un ser humano mortal por encima del Dios eternamente vivo mostrando una imagen suya contraria a la voluntad de Dios, como manifestación de afecto o amor a una criatura superior a la de nuestro Dios Creador.

La fabricación de estas imágenes en honor de los muertos conduce a la posterior adoración de ídolos en lugar de a Dios, atrayendo sobre nosotros la inevitable maldición del Señor.

Una parte del libro de la Sabiduría de Dios que nos lo muestra es la siguiente:

(La invención de los ídolos fue el comienzo de la infidelidad y su descubrimiento trajo la corrupción de la vida. Porque no existieron al principio ni existirán eternamente. Entraron en el mundo por la necesidad de los hombres y por eso tienen marcado un fin inmediato. Un Padre, afligido por un luto prematuro, hace una imagen del hijo repentinamente arrebatado; al que ayer era hombre muerto, hoy lo venera como un dios, e instituye iniciaciones mistericas para sus subordinados. Con el tiempo se consolida la impía costumbre y se observa como ley. Por decreto de los soberanos recibían culto sus estatuas y como la gente que vivía lejos no podía venerarlos en persona, representaba su figura lejana, haciendo una imagen visible del rey venerado, para adular con fervor al ausente como si estuviera presente. La ambición del artista contribuyó a extender este culto, incluso entre quienes no lo conocían, pues este, deseoso sin duda de complacer al soberano, forzó hábilmente el parecido para que resultase más hermoso. La multitud, seducida por el encanto de la obra, considera ahora objeto de culto al que poco antes honraba como hombre. Y esto se convirtió en una trampa para los vivientes, pues los hombres, víctimas de la desgracia o de la tiranía, dieron el nombre incomunicable a piedras y leños). Sabiduría 14,12

(2)

Si tienes algo de dinero:

Si es necesario, limpia el marco de imágenes de lo que el Señor ha creado en el cielo y en la tierra, a poder ser borrando la imagen del difunto y sustituyéndola por una inscripción, como una forma de oración dirigida a Dios en su nombre. El texto también se puede imprimir en papel fotográfico y fijarse al mismo soporte pulido, colocado en el lateral de la superficie plana, o sobre un soporte de otro material, colocando previamente una fina lámina de plástico policarbonato transparente para protegerlo de la lluvia y el sol, sellándolo al final con silicona.

Si tienes más dinero:

Puedes destruir el viejo soporte con la imagen del difunto y sustituirlo por uno idéntico, con una inscripción impresa en él. Si lo deseas, también puede sustituir el marco por otro de forma diferente, imprimiendo la inscripción, por ejemplo, en papel fotográfico fijado al soporte que prefieras y, si puede ser, añadiéndole una lámina de plástico transparente de protección.

Si no se te ocurre otra más, puedes elegir una de las frases de la siguiente lista haciendo clic en el enlace. Para descargar el documento, mantén pulsada la imagen y haz clic en descargar.

Enlace: «Petición de bendición para nichos funerarios»

(Frasas con marco de ejemplo)

Enlace: «Marco de ejemplo 1»

Enlace: «Marco de ejemplo 2»

Enlace: «Marco de ejemplo 3»

(Purificación de álbumes de fotos)

(Boda, Bautizo, Primera Comunión, Confirmación)

(Álbum de fotos de Boda)

El álbum de fotos de la boda, como todos los demás, contiene imágenes de lo que Dios ha creado en el cielo y en la tierra, y a través de uno de sus mandamientos nos ha prohibido que los hagamos para servirlos. El servilismo que prestamos a estas imágenes resulta ser un comportamiento perverso para el Señor, así como una provocación hacia Él.

Las distintas razones por las que no deben hacerse estas imágenes que incluimos en el álbum de fotos de la boda pueden leerse en los distintos documentos de referencia, que tienen el objetivo de conducirnos al sano temor de Dios.

En referencia a este tema, aconsejo leer la siguiente profecía de Malaquías, que nos muestra lo que significa para Dios cometer injusticia al no cumplir sus mandamientos:

(Levantáis la voz contra mí, dice el Señor. Decís: «¿En qué levantamos la voz contra ti?». En que decís: «Pura nada, el temor debido al Señor. ¿Qué sacamos con guardar sus mandatos, haciendo duelo ante el Señor del universo? Al contrario, los orgullosos son los afortunados; prosperan los malhechores, tientan a Dios y salen airoso». Los hombres que temen al Señor se pusieron a comentar esto entre sí. El Señor atendió y escuchó, y se escribió un libro memorial, en su presencia, en favor de los hombres que temen al Señor. Ese día que estoy preparando, dice el Señor del universo, volverán a ser propiedad mía; me compadeceré de ellos como se compadece el hombre de su hijo que lo honra. Volveréis a ver la diferencia entre el justo y el malhechor, entre el que sirve a Dios y el que no lo sirve. He aquí que llega el día, ardiente como un horno, en el que todos los orgullosos y malhechores serán como paja; los consumirá el día que está llegando, dice el Señor del universo, y no les dejará ni copa ni raíz. Pero a vosotros, los que teméis mi nombre, os iluminará un sol de justicia y hallaréis salud a su sombra; saldréis y brincaréis como terneros que salen del establo. Pisotearéis a los malvados, que serán como polvo bajo la planta de vuestros pies, el día en que yo actúe, dice el Señor del universo. Recordad la ley de mi siervo Moisés, los mandatos y preceptos que le di en el Horeb para todo Israel. Mirad, os envío al profeta Elías, antes de que venga el Día del Señor, día grande y terrible. Él convertirá el corazón de los Padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los Padres, para que no tenga que venir a castigar y destruir la tierra). Malaquías 3,13

De esta profecía entendemos lo importante que es para el Señor que obedezcamos sus mandamientos, manifestando el temor a Él.

Con los excelentes impulsos del Espíritu, podemos transformar el álbum de fotos de la boda en algo agradable a Dios, como un álbum de fotos de la boda que no contenga fotos, sino peticiones de bendiciones y frases de agradecimiento que ambos cónyuges dirijan al Señor.

Aunque hubiera cien fotos o más en el álbum de fotos de la boda, por ejemplo, no tienen por qué incluirse cien peticiones de bendición o frases de agradecimiento. Puede bastar con unas 50, aunque se pueden incluir muchas más, aproximadamente la mitad por parte del novio y lo mismo por parte de la novia.

La inclusión en un álbum de fotos de boda de texto y no de imágenes no significa que el fotógrafo ya no pueda hacer su trabajo y pierda ingresos, por la siguiente razón:

(Razón)

La sesión fotográfica debe seguir realizándose con normalidad para que el fotógrafo pueda seguir disfrutando al poner en práctica su profesionalidad a la hora de hacer fotos, teniendo en cuenta, no obstante, que estas no deben ser visibles, ni siquiera dentro de la cámara.
Al contrario, deben destruirse inmediatamente en partes muy pequeñas con una destructora de documentos, al igual que el álbum de fotos anterior.
Los invitados a la boda pueden, como siempre, posar para fotos que no tienen por qué existir, ya que será un agradable momento de diversión y comunión entre los novios y los invitados, que también se beneficiarán de las bendiciones que Dios les conceda y que pueden incluirse en el álbum de fotos.
En cuanto a la retribución del fotógrafo, no cambiará porque el número de fotos realizadas puede seguir siendo el mismo, aunque no se vayan a ver, y podrá imprimir el número de copias de las frases con una determinada calidad en función del precio pagado, etc.

En caso de aceptar esta renovación, las peticiones de bendición y frases de agradecimiento dirigidas a Dios deben ser entregadas al fotógrafo por los novios, a poder ser sin que cada uno sepa lo que ha escrito el otro. Para quienes les cueste escribir, pueden tomar ejemplo de las siguientes listas adjuntas que se pueden descargar haciendo clic en los distintos enlaces:

Enlace: «Peticiones de bendición para Boda»
Enlace: «Frases de agradecimiento para Boda»

Enlace: «Página de ejemplo 1»
Enlace: «Página de ejemplo 2»

Un par de razones muy válidas por las que el álbum de fotos de la boda, los novios y los invitados pueden ser odiados por Dios son:

(1)

Posible presencia en una o varias fotos de un ídolo también fotografiado, como la falsa imagen material del crucificado, es decir, el Señor Jesucristo, lo que resulta en nuestra adoración de la nada en lugar del siempre vivo y verdadero Espíritu del Dios vivo, presente en su Hijo Jesús.

(2)

Alguien en el futuro podría caer en la tentación de entregar una foto a algún brujo para que obre una acción maléfica o eche un mal de ojo a uno de los novios, a los dos, o a alguno de los invitados fotografiados, una realidad que ya conocemos.
Para Dios nuestro Señor, obedecer sus mandamientos significa librarse del mal incluso antes de que surja, como cuando evitamos una enfermedad en lugar de curarla, demostrando siempre ser benigno con nosotros, a diferencia de nuestro mal comportamiento hacia Él que atrae cierta desgracia.

(Álbumes de fotos de Bautizo, Primera Comunión y Confirmación)

Para estos álbumes de fotos, la cuestión es la misma que antes.
A quienes les resulte difícil escribir las frases, pueden inspirarse en las siguientes listas adjuntas, que se pueden descargar haciendo clic en los distintos enlaces, y obtener las distintas impresiones como en la imagen de ejemplo adjunta anteriormente:

Enlace: «Peticiones de bendición para Bautizo»
Enlace: «Frases de agradecimiento por el Bautizo»

Enlace: «Peticiones de bendición para Primera Comunión»
Enlace: «Frases de agradecimiento para Primera Comunión»

Enlace: «Petición de bendición para Confirmación»
Enlace: «Frase de agradecimiento para Confirmación»

(Otros álbumes de fotos)

Sea cual sea el álbum de fotos que tengamos, seguramente contendrá imágenes de lo que Dios ha creado en el cielo y en la tierra, por lo que nos ha ordenado que no las sirvamos, fabricándolas y utilizándolas. Por eso la ira de Dios está sobre quienes le desobedecen, tal y como se desprende también de la siguiente cita evangélica, en la que se considera que la voluntad del Hijo de Dios es hacer la voluntad del Padre:

(El que cree en el Hijo posee la vida eterna; el que no crea al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios pesa sobre él). Juan 3,36

Así pues, es aconsejable aplicar el mismo método de purificación también a los álbumes de fotos restantes, haciendo que el fotógrafo haga fotos originales que contengan siempre peticiones de bendición y frases de agradecimiento escritas para esa celebración en particular.

(Purificación del horóscopo)

Las predicciones del horóscopo se pueden considerar una forma de Divinación o predicción del futuro que no forman parte de la realidad del cristianismo ni de las enseñanzas de la Biblia, por lo que no pueden considerarse profecías.

Una cita de las Sagradas Escrituras por la que Dios nos ha prohibido hacer tales predicciones del futuro es la siguiente:

(No practiquéis la Divinación ni la magia). Levítico 19,26

La astrología se puede comparar con la cartomancia. La primera estudia la posición de los planetas, las estrellas, etc., mientras que la segunda estudia la posición de las cartas, etc., ambas para predecir el futuro de las personas.

En ninguno de los dos casos existen pruebas científicas que demuestren su fiabilidad.

Si la cartomancia es conocida como forma de Divinación que Dios ha prohibido, lo mismo puede decirse de la astrología.

Hacer estos conjuros o predicciones astrológicas sobre la vida futura de las personas en contra de la voluntad de Dios es como transgredir su Ley, con el agravante de transgredir también uno de sus mandamientos, al servir a imágenes de seres vivos que representan los diferentes signos zodiacales. Pero el Señor nos ha dado total libertad para hacer el bien y el mal, y luego ser juzgados dignos de vivir eternamente en el lugar Celestial que es el Reino de Dios o en el lugar de tormento que es el infierno.

Al respecto se puede leer el documento «¡Existencia del infierno y del diablo!.pdf».

Para quienes quieran seguir propagando esta creencia en las predicciones del horóscopo, es aconsejable sustituir todas las imágenes del círculo zodiacal que aparecen por todas partes por otra cosa, como la imagen de los propios nombres de los distintos signos y su número progresivo, que se puede descargar haciendo clic en los distintos enlaces.

El resultado final sería el siguiente:

Enlace: «Círculo zodiacal de ejemplo 1»

Enlace: «Círculo zodiacal de ejemplo 2»

(Lista de imágenes descargables)

Enlace: «Nombre de los signos del zodiaco»

Enlace: «Número progresivo»

Enlace: «Sol»

La anulación de todas estas imágenes del zodiaco resulta ser un alivio de la culpa por la desobediencia a la Palabra de Dios, para ser juzgados más fácilmente dignos de vida eterna en la paz del Señor en el día del juicio.

(Purificación de objetos con imágenes grabadas)

Si el grabado de la imagen no es muy profundo, se puede pulir por un lado o por el otro utilizando la técnica y las herramientas anteriores. Sin embargo, si es muy profunda, se puede eliminar y destruir cortándola por todos lados con la herramienta que prefieras. Al eliminar la imagen, hay que prestar atención al vacío que queda para no crear otra imagen como la mencionada anteriormente. El vacío restante, si se desea, se puede rellenar con algún producto comercial o se puede colocar la misma pieza recortada sobre otro objeto, incluso de diferente grosor y color, del mismo material o de otro tipo.

Al hacerlo podemos engañar como queramos, el Señor se da cuenta de cuando engañamos a nuestro prójimo, y cuanto más engañamos, peor es para nuestra salvación eterna.

(Purificación de objetos con imágenes en relieve)

Si la imagen en relieve está pegada, basta con despegarla. Si queda una imagen estampada debajo debido al pegamento, se puede eliminar con una de estas dos soluciones:

- 1) Puedes probar a frotar los restos de pegamento con algún líquido o spray comercial, cualquier producto te servirá, aunque estropees un poco la superficie frotada, siempre con cuidado de no crear otra imagen como ya sabemos.
- 2) Puedes pulir la cola como en los casos anteriores.

Si la imagen no está pegada y no es muy gruesa, se puede lijar.

Si, por el contrario, es muy gruesa, conviene aplicar una de estas dos soluciones:

- 1) Córdala por la base y púlela como en los casos anteriores.
- 2) Recorta el relieve alrededor como en el caso de la imagen grabada.

Las imágenes en relieve no son solo las que se encuentran en la superficie de algún objeto.

Podemos considerar en relieve cualquier imagen tridimensional, aunque no haya sido realizada sobre un objeto concreto, como una estatua más o menos grande, hecha para ser colocada en el suelo de pie, de la que podemos decir que hemos realizado una imagen en relieve sobre la superficie de la tierra, como si se uniera a ella.

A este respecto, nuestro Dios nos ha ordenado claramente no erigir ninguna estela, obviamente en ningún lugar.

Las palabras del Señor a través del profeta Moisés son las siguientes:

(No plantarás postes sagrados junto al altar que construyas al Señor, tu Dios, ni erigirás estelas, porque las detesta el Señor, tu Dios). Deuteronomio 16,21

Este mandato, junto con otros, se recoge en el documento ¡Destrucción de ídolos y estelas de odio al Señor!, que recomiendo leer.

Según el documento, podemos considerar estelas todas esas pequeñas y grandes imágenes tridimensionales de lo que el Señor ha creado en el cielo y en la tierra, que colocamos en nuestro belén en Navidad, por ejemplo. No importa que no estén en contacto con la tierra.

En Navidad, si queremos crear un ambiente festivo como debe ser, basta con decorar nuestro entorno con luces y escribir con ellas «¡Feliz Navidad!», por ejemplo, excluyendo ciertas imágenes como el hielo, etc.

La siguiente foto de ejemplo muestra claramente el ambiente festivo navideño:

Enlace: «Foto de ejemplo de decoración navideña»

Se trata, sin duda, de una forma de exaltar la natividad del Señor, cuya importancia se describe en el documento «Exaltación de la Navidad», que conviene leer.

A continuación se muestran fotos de algunos útiles de pulido:

Enlace: «Fotos de varias herramientas»
